

El talento de las jóvenes necesita oportunidades, no barreras

Las mujeres jóvenes están abriendo camino en todos los ámbitos de la sociedad. Desde las aulas, los laboratorios, los emprendimientos, el deporte, el arte, la tecnología y los espacios de participación ciudadana, demuestran cada día que su talento, sus ideas y su capacidad son fundamentales para construir un mejor presente.

Sin embargo, el talento por sí solo no basta cuando persisten obstáculos que limitan las oportunidades. Muchas jóvenes continúan enfrentando barreras para acceder a una educación de calidad, incorporarse al mercado laboral en condiciones justas, participar en espacios de liderazgo o desarrollarse en entornos libres de violencia. A ello se suman los estereotipos de género y una distribución desigual de las responsabilidades de cuidado, que desde edades tempranas condicionan sus posibilidades de crecimiento.

Cuando una joven no puede continuar sus estudios, acceder a un empleo digno o hacer escuchar su voz en los espacios donde se toman decisiones, no solo se restringen sus derechos; también se pierde la oportunidad de aprovechar su talento, creatividad y capacidad para contribuir al desarrollo de su comunidad.

Por ello, hablar de las mujeres jóvenes también es hablar de igualdad de oportunidades. Significa impulsar políticas que garanticen el acceso a la educación, la capacitación, la ciencia, la tecnología, la cultura, el deporte y el emprendimiento; fortalecer espacios seguros donde puedan desarrollarse con libertad y reconocer que su participación es indispensable para construir comunidades más fuertes e incluyentes.

Cada mujer joven debe tener la posibilidad de elegir su propio proyecto de vida, desarrollar sus habilidades y alcanzar sus metas sin que su género, su origen o su condición social definan hasta dónde puede llegar. Abrir oportunidades no es un privilegio, es una condición necesaria para avanzar hacia una sociedad donde todas puedan participar y aportar en igualdad de condiciones.

En Mujeres en Movimiento creemos que el talento de las jóvenes merece ser reconocido e impulsado. Generar más oportunidades para que estudien, emprendan, participen, lideren y hagan realidad sus proyectos también es defender sus derechos.